



Ayuntamiento de
Valladolid

HERMANAMIENTO ENTRE VALLADOLID Y AHMEDABAD

DISCURSO DEL ALCALDE DE VALLADOLID

La primera ciudad hermanada con Valladolid fue **Morelia (Méjico)** en 1978. Le siguieron la ciudad francesa de **Lille** en 1987, la estadounidense de **Orlando** en 2006, y las italianas de **Florenia** en 2007 y, **Lecce**, en el año 2009. Valladolid no es, pues, una ciudad que se haya prodigado en demasía a la hora de suscribir hermanamientos con otras ciudades del Mundo. Dos ciudades del continente Americano y tres ciudades Europeas eran, hasta ahora, las únicas hermanadas con Valladolid.

Hoy nuestra ciudad se abre a otro continente, Asia, a otro país, La India, y a otra ciudad, Ahmedabad.

Cristobal Colón quien falleciera en Valladolid el 20 de mayo de 1506 partió un 3 de agosto de 1492 del puerto de Palos, con la esperanza de que sus tres barcos desembarcaran en la India lo que creyó conseguir un 12 de octubre de ese mismo año. No fue así, como todos sabemos. Hoy más de 500 años después la ciudad en la que vivió sus últimos años de vida se hermana con una ciudad de ese gran país. Las relaciones internacionales han cambiado mucho desde entonces. Hoy el colonialismo ha ido desapareciendo y las relaciones entre los países tienden cada vez más a la cooperación y el entendimiento mutuos. Pero un hermanamiento es algo más. En un mundo aun marcado por los nacionalismos excluyentes y la xenofobia, el hermanamiento de dos ciudades es una declaración de intenciones respecto a una manera de afrontar el futuro de la humanidad, frontalmente opuesto a esa concepción reduccionista del ser humano, en paz y con respeto entre los distintos pueblos del mundo. Es un canto a la complicidad entre pueblos distintos, y como en este caso, muy distantes, que sin embargo quieren reducir esas distancias, esas diferencias, y abrazarse para encontrar juntos un futuro mejor. La elección que hacemos hoy es una expresión inmejorable de esa apuesta, que es también una reivindicación del papel de las ciudades en el mundo.

La India, es un país muy diferente al nuestro. Lo es, desde luego, en términos de escala. Se trata del país democrático más poblado del mundo con más de 1200 millones de habitantes. No debe extrañarnos, pues, que la población de la ciudad con la que hoy nos hermanamos multiplique por 3 la

población de toda la comunidad autónoma de Castilla y León. También lo es en cuanto a sus costumbres, su extensión, su enorme biodiversidad y su gastronomía. Comparte sin embargo con España una vasta riqueza cultural y patrimonial, cultura que, como se encargó Carlos Saura de mostrarnos en su espectáculo Flamenco India, contiene algunos rasgos y raíces comunes.

Valladolid y Ahmedabad son también dos ciudades muy diferentes. Sus nombres sin embargo presentan algunas coincidencias curiosas. Ahmedabad y Valladolid son palabras agudas, cuentan ambas con cuatro sílabas, las dos acaban en d, algo poco habitual y su pronunciación es idénticamente difícil incluso para los propios nativos. Así, no es infrecuente escuchar hasta a los muy Vallisoletanos cambiar el acabado final de Valladolid en d por la z o simplemente por la prolongación de la i, mientras que los nativos gujaratís llaman coloquialmente a su ciudad, Emdabad. Está claro que al menos en lo fonético no se le hemos puesto fácil a nuestros conciudadanos con este hermanamiento.

También Ahmedabad o Emdabad como prefieran, fue la capital de un estado de la India, Guyarat, estado natal del primer ministro Indio Narendra Modi quien recientemente visitó España y señaló junto al Presidente del Gobierno Español, sus anhelos por el inminente hermanamiento de nuestras dos ciudades. Y es que Ahmedabad y Valladolid son, desde hoy, las dos únicas ciudades de La India y España que han sellado un hermanamiento. Son las primeras aunque, estoy seguro, no serán las últimas.

Ambas ciudades han sido importantes para la historia de sus dos respectivos países. Tenemos por costumbre señalar la importancia histórica de Valladolid subrayando algunos acontecimientos que en ella tuvieron lugar. El nacimiento del Emperador Felipe II, la muerte de Cristóbal Colón o el paso de Cervantes por su residencia de la calle Miguel Iscar, son hechos, entre otros, que hablan de la importante huella que Valladolid ha dejado en la historia de España.

Ahmedabad puede vanagloriarse de haber sido la residencia del Mahatma Gandhi desde 1917 hasta 1930. El Sabarmati Ashram, fundado en Ahmedabad en el 1917, es el primer Ashram o santuario que fundó Gandhi en La India nada más volver de Sudáfrica. Debe su nombre al río Sabarmati que pasa justo a su lado, y se creó con la doble misión de servir como una institución que llevase a cabo la búsqueda de la verdad y una plataforma para reunir a un grupo de ciudadanos, trabajadores fundamentalmente, comprometidos con la no violencia, piedra angular de la obra de Gandhi y de su contribución a la libertad de la India. El Sabarmati Ashram se conserva hoy como museo y punto de encuentro para todos aquellos que quieran ver el lugar donde Gandhi vivió. De allí partió un 12 de marzo de 1930 la memorable

marcha de la sal para conseguir la independencia de la India del Imperio Británico.

Durante 13 años, pues, Mahatma Gandhi vivió en Ahmedabad. Durante esos 13 años el Sabarmati Ashram fue el corazón de la India. Por allí pasaban líderes políticos, activistas y presidentes, pero también mendigos, vecinos, ganaderos, vendedores...

En la visita oficial que en marzo del pasado año cursamos a la India, tuvimos oportunidad de, apenas aterrizados de Delhi, visitar el Ashram de Gandhi en Ahmedabad y quedar para siempre conmovidos por la sencillez del lugar y la huella imborrable de Gandhi que se respira en él.

Ya dijo Tagore, hoy era inevitable citarlo, que “No hay más que una historia: La historia del hombre. Todas las historias nacionales no son más que capítulos de esa historia mayor”. La historia, pues de nuestras respectivas ciudades es una misma historia, la de los hombres y mujeres que las habitaron y las construyeron con su legado.

Hasta llegar a este hermanamiento el camino ha sido largo. En 2003 se gesta la casa de la India. En 2008 los dos Ayuntamientos suscribían un protocolo de amistad que hoy, 9 años después, culmina con el hermanamiento de ambas ciudades. Durante estos años, Valladolid y Ahmedabad han ido acercándose. En 2014 Valladolid obtuvo un proyecto de restauración de patrimonio financiado con fondos europeos que se ha desarrollado precisamente en Ahmedabad y en el que han participado no solo ambos ayuntamientos sino también las universidades y empresas de ambas ciudades. Clave en todo este camino ha sido el papel de Casa de la India, como clave debe ser su papel para que este hermanamiento no se quede en una mera declaración formal y que los vínculos de ambas ciudades se estrechen y la colaboración se extienda en todas las direcciones posibles.

Gandhi dijo que la diferencia entre lo que hacemos y lo que somos capaces de hacer sería suficiente para resolver la mayor parte de los problemas del mundo. Llevemos este hermanamiento a ese límite, a lo que los dos pueblos de Valladolid y Ahmenabad seamos capaces de hacer juntos, como contribución mutua, como modesta aportación para la resolución de los problemas que nos afectan. Llevemos nuestra cooperación al máximo posible y que sirva para que el progreso, el bienestar y la paz presidan las relaciones entre nuestras dos ciudades y todas aquellas a las que podamos servir de ejemplo.

Muchas gracias.